

HB L 73

C 778

v. 1

L 879



ACERVO GENERAL

118783

## PREFACIO DEL TRADUCTOR

---

Hasta hace mui poco tiempo la enseñanza de la Economía Política yacia en Chile en el estado mas deplorable. En la de todos los demas ramos de instruccion superior se habian hecho reformas i adelantos mui notables, i solo la de la Economía Política permanecia tan defectuosa i atrasada que daba lástima. A unos cuantos capitulos de Say, los ménos instructivos de su obra, que el profesor explicaba mal i sus discipulos aprendian peor, era a lo que este estudio importante estaba reducido en nuestro Instituto Nacional. Verdaderamente no existia, porque ¿ cómo llamar Economía Política la simple demostracion del sentido obvio de unas pocas proposiciones, *el precio de una mercaderia está en razon directa de la cantidad pedida e inversa de la ofrecida; no se compran productos sino con productos*, i otras como estas, sin que pudiese percibirse ni barruntarse siquiera toda la comprension de tales fórmulas por analisis exacto de todos sus términos, i por su aplicacion a casos prácticos de alguna dificultad? — Era conseguir mucho si el alumno, despues de cursar un año el aula de economía, por toda explicacion de tales proposi-

ciones no juraba *in verba magistri*, repitiendo de memoria las palabras del texto, i ejercitaba aunque fuese imperfectamente su propia sindéresis. No solo pues no se adquiria nocion alguna justa i clara de esta ciencia, sino que en su estudio ramplon i deficiente como se hacia contraia el alumno un mal hábito, a que por desgracia lo hacia demasiado propenso el método de enseñanza de algunos otros ramos; el de aprender de memoria, sin darse razon cabal de lo que asi se aprende ni poderlo explicar con el propio discurso natural; hábito funestísimo, que hacia dejenerar en ejercicios, digámoslo asi, meramente *mnemónicos*, en que ninguna parte toma la intelijencia, los que para esta deben ser ante todo una verdadera i mui saludable gimnástica de todas sus facultades.

Llamado M. Courcelle-Seneuil por el Gobierno de Chile a reformar i plantear del modo conveniente el estudio de esta ciencia en el Instituto Nacional, notó desde luego la falta de un texto completo i adecuado, i para llenarla hubo de redactar el presente. No nos compete emitir aqui nuestro juicio, que, sea dicho de paso, no seria mas que una apolojia, sobre el mérito de esta obra i todas las condiciones que la hacen mui preferible a cuantas se han publicado sobre la misma materia i con el mismo objeto. Bástenos decir que en Paris i en Lóndres ha obtenido la mas favorable aceptacion: criticos eminentes en periódicos de mucha autoridad la han rendido grandes encomios i recomendado como una obra mui completa, perfectamente coordinada, i que expone i vindica los principios teóricos i prácticos de la Economía Política con una exactitud, una lójica i una lucidez admirables.

Pero lo que mas recomienda para Chile, i en jeneral para todos los pueblos hispano-americanos, el Tratado de Economía Política de M. Courcelle-Seneuil es que, aunque no haya sido escrito especialmente para ellos, lo ha sido en vista i presencia de su particular estado social, de todo el conjunto de instituciones públicas, de hábitos morales, de condiciones físicas i de antecedentes coloniales que afectan su organizacion económica i determinan todas las peculiaridades de su modo de ser. — ¿Qué ha podido esto importar, se dirá, para una exposicion científica, para un tratado teórico, i ménos todavía para la parte del tratado práctico, cuyos preceptos i consejos, aunque concretados todos a objetos mui determinados, revisten tambien una forma jeneral i especulativa? — Mucho, decimos nosotros, pues que en toda obra elemental, por abstracta que sea, los hechos que han caído bajo la observacion directa del autor, si bien no son objeto de su analisis i de su razonamiento, los modifican necesariamente i hacen con frecuencia que las conclusiones, fórmulas, doctrinas i aun sistemas que se establecen, no obstante la forma comprensiva i jeneral de su enunciacion i sin derogarla en lo menor, induzcan algo de mui aplicable a las particularidades directamente observadas. I ademas, aun debatiéndose principios, aun demostrándose verdades de todos tiempos i de todos lugares, es mui natural argüir indirectamente contra los errores, los sofismas, las preocupaciones i los usos que se tienen actualmente delante, i que no son precisamente los de cualquiera otro tiempo i lugar. — Así, por ejemplo, despues de exponerse i elucidarse perfectamente los dos sistemas-tipos de distribucion de las riquezas, el de

libertad i el de autoridad, se comparan i contrastan sus efectos sobre el desarrollo de la industria i sus dos grandes agentes, los capitales i el trabajo. ¿Qué capitulo mas abstracto, es decir, en que mas deba prescindirse de lo que a ese respecto se observe en tal o cual sociedad? — I sin embargo, en todo lo que alli se dice i se comprueba, en las ventajas i en los inconvenientes que se atribuyen a los dos sistemas, cae a menudo el suyo a Chile, i a veces tan bien, que se diria que tal ha sido la intencion del autor. Cuando no en los hechos a que se alude o en el principio que se asienta, la referencia al orden de cosas de nuestro pais está en el empeño con que se insiste sobre tal o cual proposicion que le atañe mui particularmente, en la instancia con que se refuta un abuso o error que aquel implica como elemento mui principal.

Hay mas aun: la observacion del aspecto económico de los pueblos sud-americanos ha debido servir tambien al autor mas de una vez como de piedra de toque, para verificar i confirmar muchos puntos de su teoría, no revocados en duda en tésis jeneral, pero cuyos quilates de justicia i de exactitud no pueden conocerse mejor que por el criterio experimental deducido de la contemplacion del organismo i funciones industriales de paises nuevos. Todo en ellos es mas simple i jenuino; la jeneracion de los hechos, de cualquier orden que sean, sus relaciones de causalidad, su sujecion a las leyes formuladas por la ciencia a que se refieren, i por consiguiente la certeza de estas leyes, aparecen mucho mas de manifiesto que en sociedades de mas antigua data i de estructura mas complicada i accidentada.

Hubiéramos deseado hacer una traduccion de esta obra

digna de ella a la par que del patrocinio, sumamente honorífico al autor, que la ha dispensado el Gobierno de Chile. Pero, la verdad sea dicha, nuestro trabajo ha sido mas ingrato que penoso; para una dificultad que vencer nos han ocurrido cien casos en que, en el deber de ser ante todo fieles, hemos tenido que limitarnos a reproducir el texto orijinal, sin poner lo que menor de nuestra parte. Trabajo ingrato, decimos, porque en efecto no luce lo que cuesta i expone a veces a inculpaciones de responsabilidad ajena. Por la que en rigor de justicia incumba a nosotros, pedimos humildemente induljencia: al mas avisado se escapan faltas, sobre todo de aquellas

. . . . . *quas aut incuria fudit*  
*Aut humana parum cavit natura . . .*

I no siempre es posible hallar la version propia i exacta, ya de voces técnicas descriptivas de labores menudas, de operaciones de bolsa, de procedimientos industriales o mercantiles mui recientes o enteramente desconocidos entre nosotros, ya de jiros mui usuales en frances, pero enteramente sin correspondencia con los de nuestra lengua, ya en fin de expresiones sinónimas cuya diversa significacion no hai tampoco cómo denotar en español con palabras de todo punto equivalentes.

Paris, Agosto 1º de 1859.

JUAN BELLO.

ON  
ARIA  
S'  
MEXICO

UNIVERSIDAD DE NUEVO LEON  
BIBLIOTECA UNIVERSITARIA  
"ALFONSO REYES"  
1946. 1925 MONTERREY, MEXICO

## PREFACIO DEL AUTOR

---

Al escribir la obra que someto al público me he propuesto formular una exposicion de los principios de la economía politica, mas simple i mas comprensiva a la vez que las que se han publicado hasta aquí.

La utilidad, mejor diré, la necesidad de un trabajo de este jénero ha sido sentida desde mucho tiempo e indicada por hechos significativos. Los inveterados ataques de que fué objeto la propiedad en los siglos pasados, renovados hoi con mucho brillo i apoyados con criticas nuevas, han probado que, a pesar de los insignes servicios que se deben a la economía politica, no ha conquistado esta todavía la autoridad de la evidencia. Por otra parte, las disidencias de los economistas, sobre cuestiones de palabras, aun cuando estuviesen de acuerdo en el fondo de las doctrinas, atestiguaban la insuficiencia de la nomenclatura; i si cabia alguna duda a este respecto, debió desaparecer ante la discusion ajitada en plena Academia sobre el objeto, sobre los limites i sobre la existencia misma de la ciencia.

Llamado a la enseñanza de la economía política, he debido comprobar los principios de la ciencia i, para ser mejor comprendido por mis discipulos, buscar un sistema de exposicion que diese directamente la solucion de los muchos i graves problemas propuestos i discutidos desde hace sesenta años. He creido que el mejor medio de alcanzar este fin era olvidar un momento todas las fórmulas que habia aprendido, descender al exámen de los hechos i sacar de la observacion directa nuevas fórmulas, acometiendo las dificultades de frente i con entera franqueza.

Siguiendo esta marcha, he llegado a determinar el fenómeno único, pero mui complejo, que es objeto de los estudios de la economía política, a indicar distintamente los puntos por los cuales este ramo de la ciencia social está unido al tronco principal, i tambien sus puntos de contacto con los demas ramos;

A separar la ciencia del arte, para poder dar a la primera mas claridad i por tanto mas autoridad, al segundo mas seguridad en su marcha i mas libertad;

A distinguir con cuidado la riqueza del poder que la produce i a intentar una descripcion jeneral de las fuerzas productivas;

A deducir de la materialidad de las riquezas una fórmula precisa de la lei de la poblacion, i de la tendencia uniforme del trabajo industrial una fórmula mas amplia de las leyes de la renta i de las salidas;

A considerar las formas de apropiacion, no solo tales cuales son o deberian ser en cierto estado social, sino tales cuales han sido o pueden ser en la infinita variedad de los estados sociales pasados, presentes i futuros, estu-

diando, al ménos en sus elementos, todas las combinaciones posibles;

A presentar la propiedad individual, el cambio i el valor, por consiguiente, no como hechos permanentes, necesarios, de todos los tiempos i de todos los lugares, sino como condiciones de apropiacion que no siempre habian existido i que no existian en todas partes, que podian ser o no ser, que tenian un mecanismo particular, ventajas e inconvenientes.

Una vez establecidos netamente los principios de la ciencia, las cuestiones de arte o de aplicacion, fijadas en términos mui simples, podian recibir una fácil solucion, bien se tratase de las atribuciones del poder político, o del impuesto, de las aduanas, de los bancos, o del pauperismo, o de la direccion de los intereses individuales. Si, en la aplicacion, una manera diferente de apreciar ciertos hechos, cierto estado social, por ejemplo, daba lugar a diverjencias de opinion entre economistas, estas diverjencias no afectaban los principios mismos de la ciencia.

Me ha parecido que, considerada bajo este punto de vista la economía política, era a un mismo tiempo ampliada i limitada; que era posible elevarse mas en el estudio de los principios jenerales elementales i penetrar mas, ya en los detalles de los fenómenos tan diversos i tan complejos de la apropiacion de las riquezas, ya en los estados tan varios a que da lugar todo problema de aplicacion.

En una exposicion científica no caben disimulo ni miramientos: he emitido sobre las materias mas delicadas todo mi pensamiento, sin ninguna restriccion, por mas

que alguna vez haya costado a mis simpatías. ¿Qué valen i qué importan nuestros sentimientos personales o nacionales en presencia de las leyes soberanas que rijen el universo ?

En el curso de esta obra me he abstenido jeneralmente de citas i de controversias, no por la pretension pueril de atribuirme trabajos de otro, sino para abreviar i ser mas claro. Importa bien poco que tal idea, emitida por los fundadores de la economía política o por los que, despues, la han ilustrado i estendido, haya tomado lugar en este libro bajo tal o cual forma ; i todavía importa ménos que tal doctrina, tal opinion de un economista ilustre o de un jefe de escuela haya sido dejada a un lado o rechazada por omision, pues que no hai modo mas útil ni mas eficaz de refutar el error que exponer la verdad. Lo que únicamente importa es la correccion i la claridad de la exposicion : si esta es correcta i clara, no tengo necesidad de citar, ni de discutir ; si es errónea u oscura, todas las citas i discusiones serian perfectamente inútiles.

Santiago de Chile, 22 de diciembre de 1857.

## INTRODUCCION

### I

La palabra *Economía*, que hemos tomado de los griegos designaba en su orijen el arte de administrar los bienes de fortuna<sup>1</sup>. Se dice todavía en esta acepcion : *economía doméstica*, *economía rural*. Pero cuando la palabra *economía* se emplea sola se toma en dos sentidos mui diferentes, bien que derivados ambos de su significacion primitiva. O expresa de una manera jeneral una idea de orden, de combinacion establecida para cierto fin, como cuando se dice : « la economía del cuerpo humano, la economía del mundo : » ; o designa el hábito i el acto de ahorrar, porque

<sup>1</sup> « La *economía*, dice Jenofonte, es una ciencia, *ἐπιστήμη*, como la medicina, la fundicion de bronce, la arquitectura. » — *Económica*, cap. I.

Decimos hoi que la medicina, la fundicion de bronce i la arquitectura son artes fundadas sobre ciencias. Jenofonte las llama indiferentemente ciencias i artes, i añade : « La economía es la ciencia por la cual los hombres pueden aumentar su hacienda ; i bajo el nombre de *hacienda* comprendemos todo lo que el hombre posee. » — *Económica*, cap. VI.